

Rosario, Argentina, 12 de febrero de 1958

Señor Profesor
D. José Ferrater Mora
BRYN MAWR, U.S.A

Querido amigo:

Otra vez debo dar gustosas gracias por una delicada atención suya. Hace menos de una semana recibí una comunicación del Correo, en el sentido de que debía retirar una encomienda internacional a mi nombre. Fui y vi: Se trataba de su nuevo -aquí, novísimo- libro sobre Ortega y Gasset, cuyas primeras páginas comencé a leer en el tranvía (o antediluviano vehículo que aquí lleva ese nombre) mientras me traía de vuelta a casa. Tengo leídas ya, muy atentamente, unas 50 páginas, y anotadas algunas observaciones al margen. Me será muy grato hacer una crónica sobre el libro para la Revista "Universidad", que se publica en la ciudad de Santa Fe y que es, según usted sabe, el máximo (y mínimo, porque es único) órgano de expresión escrita que tiene la Universidad Nac. del Litoral. Esta revista, debido a no sé que infaustos designios, tiene cierta preferencia, en sus últimas ediciones, por los trabajos filosóficos. Todo el proceso, (de redacción del articulillo, publicación y aparición de la Revista), llevará algunos meses. Pero así Dios nos dé salud, recibirá usted en su hora el tomo con la gacetilla a que me refiero. De modo que un millón de gracias por su nuevo obsequio.

El 14 de enero ppdo., le envié por correo certificado, a Bryn Mawr -¿acaso lo recibió ya?- un ejemplar del n.º 255 de "Sur", conteniendo la crónica sobre la 4a. edic. de su Diccionario. Agregaba, en ese envío (que lleva el n.º 795820 de registro del correo), un ejemplar del número extraordinario de "Negro sobre blanco", editado en conmemoración del 20º aniversario de la Edit. Losada. El envío tiene por objeto hacerle conocer a usted un panorama actual de "las letras" nacionales, y no alacheo, por lo demás bien insignificante, de que publique yo allí una colaboración un tanto absurda (a págs. 70.) El envoltorio material en que acondicioné el trabajo me significó una labor de los mil diablos. Como cada cubierta era peor que la anterior, huí de envolver una y otra vez las dos piezas. Paré en la tercera, pero sólo por razones de superstición; de no, hubiera seguido dando papel al envoltorio de un modo casi kafkiano. Ahora, le ruego perdone el agresivo adjunto. Contiene un discurso, dicho por mí, en circunstancias muy...circunstanciales. No se lo envío -y esto lo digo en serio- sino con el afán de mantener la "correspondencia", aunque en ella yo voy pidiendo por abultado "score". Revela, acaso, ~~una~~ más que ninguna otra nota, ~~se destaca en mí~~ que el hombre que

soy es resultado del niño que fui.
Un cordial abrazo de su amigo agradecido:

28-V-

59.

000351

Rosario, Argentina, 5 de mayo de 1958

Señor Profesor
Don José Ferrater Mora
Bryn Mawr (U.S.A)

Estimado amigo:

Le agradezco mucho su carta de fecha 24 de abril. Me habla ~~en ella~~ en ella de su recepción de usted a mi modesta crítica (la llamaríamos confidencial) de su excelente libro sobre Unamuno y le doy seguridad de mi satisfacción por la consideración que le ha merecido.

Tomo nota, de igual manera, de sus sucesivas direcciones en Europa a partir del 15 de junio. Me ser'a realmente grato enviarle a usted "la pobre cuenta de mis ricos males" a uno y otro lugar....

Deseo ahora que comparta mi alegría ~~por~~ de saber que el Jurado respectivo, me designó ganador del concurso para la cátedra de Introducción a la Filosofía, en la Facultad de Filosofía de Rosario (Univ.Nac.del Litoral). Habiendo sido yo Decano Interventor en ella, mi presentación a concurso se "congeló" durante mi función directiva. Siguiendo lo indicado por el Decreto-ley del caso, dicho concurso ~~hubo~~ hubo de tramitarse en la Univ.Nac.del Sur, la que -por vía de su Departamento de Humanidades- ha dejado resuelto el caso en la forma que queda dicho.

En esa Facultad, designado por mi, se halla en función docente un buen profesor: Emilio Estiú. Este hombre fué quien ocupó la cátedra de Francisco Romero en La Plata, cuando la barbarie le dejó fuera. Pese a ello, Don Francisco me dijo confidencialmente, en cierta ocasión, que era un hombre recuperable, cuyas condiciones debíamos no desaprovechar. A mi modo de ver, Estiú y Juan Adolfo Vázquez son, en este país, las mentes filosóficas más claras en la generación de los hombres de 40 a 45 años. Descontando el caso Romero, asusente en la India Fatone, fallecido Luis Juan Guerrero que era un valor positivo de altas quilates intelectuales, me parece que esos dos hombres son los de más alto voltaje filosófico. No cuentan con simpatías muy generalizadas, en virtud de que ambos pertenecieron al personal docente universitario en tiempos de Perón y parecen ambos -que son muy amigos entre sí- adoptar una cierta actitud -implícita- de "non chalance" de desapego hacia todo lo que sea político o, siquiera, parapolítico. Ultimamente parecen dirigirse ambos hacia una línea levemente filocatólica, al menos, en el orden de elección de sus círculos de actuación...Repito que "saben" filosofía y la estudian con profunda seriedad....

000352